

"EL CENTENARIO"

(pasodoble de don JOSE ERVITI)

—Abuelito, ¿por qué lloras
si la fiesta hoy va a empezar?

—Lloro de gozo, mi nieta,
de alegría al recordar...
Miquela, nieta querida;
sácame de este sillón
y agarrándome del brazo
llévame hasta ese balcón.
Así; me pones de lado
para que vea muy bien
la calle de Santa Clara
y la del Medio también.
Desde aquí veré pasar,
como cuentas de rosario,
y a los que tocan oíré
mi querido "Centenario".
Cuando niño, muy pequeño,
por delante yo saltaba,
y también los cabezudos
mis espaldas golpeaban.
¡Qué viejo es!, dicen muchos,
y no lo retiran ya;
pues sale todos los años
remozado y sin edad...
Orgullosa y altanero
y dueño de sus panales,
es en Rentería heraldo
de sus fiestas patronales.
Con él empiezan las fiestas
y con él también terminan,
y con este "Centenario"
mi vida, también, declina...
Pero... calla: ya parece
que mis oídos, cansados,
oyen las alegres notas
con bombas y chupinazos.

Ya aparecen por la esquina
de la tienda de Piocho;
van tocando el "Centenario",
viejo, sí, pero orgulloso.
Le acompañan los Gigantes,
Cabezudos y alguacil,
y un emjambre de chiquillos,
¡Quién los pudiera seguir!...
Y el "Centenario" tocando
siempre con el mismo son,
pasa como hace cien años
debajo de mi balcón...

* * *

Ya la esquina está doblando
y los dejo ya de oír;
"¡hasta otro año!", les digo,
si Dios me deja vivir.

* * *

Todo ha quedado en silencio,
y triste mi corazón...
Miquela, mi nieta amada,
retírame del balcón;
que la oración suena ya
del cercano campanario
y quisiera ahora sentarme
a desgranar mi rosario...

* * *

Y en la noche de los tiempos
es un recuendo de antaño;
y el "Centenario" se duerme
hasta que llegue otro año...

V. M.

Al comprar Galletas exija Ud.

Galletas Olibet